EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El CERO se publica los días 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de El Cero en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los días 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del Director de El Cero.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.
La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

MEDICINAS

DE LA DISTINGUIDA Y AFAMADA CASA

DE GRIMAULT Y COMPAÑIA.

FARMACÉUTICOS DE S. A. I. EL PRINCIPE NAPOLEON.

PARIS.

Este establecimiento, el mas acreditado del mundo por la escelencia de sus artículos farmacéuticos, ofrece al público sus manufacturas á un precio escesivamente módico.

Entre sus mas esmeradas preparaciones se cuentan:

EL FOSFATO DE HIERRO, DE LERAS,

Ferruginoso que prefieren todos los médicos, por su eficacia y conveniencia en todos los casos.

EL JARÁBE DE RÁBANO IODADO.

Preparado á frio y concentrado en el vacío: reemplaza perfectamente al aceite de higado de bacalao.

JARABE TONI-REGENERADOR DE QUINA Y HIERRO.

Nueva preparacion tónica contra el empobrecimiento de la sangre, y non-plus-ultra de la ciencia en Medicina y en Farmacia.

INYECCION Y CÁPSULAS DE MÁTICO.

Conocidas como los remedios mas eficaces y superiores de su especie.

PASTILLAS DE LACTATOS ALCALINOS DE BURIN DU BUISSON.

Preparaciones nuevas de grande eficacia para curar todas las enfermedades de las vias digestivas. Bajo su influencia

desaparecen los dolores de estómago, las jaquecas procedentes de la mala digestion y demás dclencias de su género.

PÍLDORAS CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, DEL DR. CAZENAVE.

Su composicion es el fruto de treinta años de esperiencia de este célebre médico.

PASTILLAS PECTORALES DE JUGO DE LECHUGA Y LAUREL REAL.

Delicioso y agradable confite que contiene los dos principios mas calmantes de la materia médica.

CIGARRILLOS INDIANOS, DE CANNABIS ÍNDICA.

Remedio efficacísimo contra el asma y las diversas enfermedades de las vias respiratorias.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA.

La mejor composicion de su especie, conocida como infalible para curar todas las enfermedades que provienen de mala digestion.

Cada envase de estas medicinas lleva una instruccion impresa, indicando minuciosamente la manera de usarlas.

Depósitos:—Madrid, Simon Borrell hermanos.—Cadiz, Taconnet.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA

Y VAN 35.

JAEN, 1867.

Imprenta de EL CERO,

Calle Moreod Alta. número 1.

CRÓNICA LOCAL.

CARTA A PANCHO.

Pasó la feria, y puedo asegurarte que ni un recuerdo nos ha dejado; este año ha estado tan fria, tan pastosa, tan falta de colorido, que se ha parecido al cadáver de un hombre que fué algo.

Sin embargo, dicen que se ha hecho algun que otro negocio, y que en la cuestion de compras y ventas ha estado mas animada que las demás; pero esto no le hace subir mucho, puesto que en las demás se ha visto constantemente la falta de monises.

Respecto á diversiones, pocas y malas; el dia diez y nueve hubo una corrida llamada de toros, sin duda abusando del idioma; pero como corrida me la han dado, y como tal te la cuento.

Bajo la presidencia del primer teniente alcalde, y á las tres de la tarde, se empezó aquello, abriendo la funcion el cabalgador alguacil, que vino á pedir la vénia.

Rompió la música y salió la cuadrilla, capitaneada por Cirineo, que hizo el saludo y se desparramó por el redondel.

Sonó el clarin y salió el primer toro, negro, endeble, medio ciego, mal armado y de peor estampa.

Salió queriéndose huir, pero se creció al hierro y tomó ocho varas, hiriendo un caballo y dándole un porrazo á un picador, sin duda alguna porque el caballo se cayó de miedo.

Los muchachos le pusieron cuatro pares, como se le puede poner á un poste, y Cirineo, despues de varios pases de todas clases y condiciones, le dió un volapié bajo, sin reparar que el toro no estaba en suerte, y despues de cinco ó seis pinchazos

mas, se murió el pobre animal, sin duda por no molestar al público.

Salió el segundo, tan endeble, tan feo y tan mal armado como el primero; no quiso tomar varas, sin duda por precaucion, y despues de ser achicharrado con algunos medios pares de banderillas, Cirineo le dió unos cuantos pases, rematándolo con un volapié bajo, una en hueso y un mete y saca regular.

El tercero tuvo las mismas condiciones que el segundo; sufrió tambien el martirio de San Lorenzo, y despues de huir de todo el mundo, tuvo la galantería de recibir de Cirineo varios pases de muleta; terminándose su lidia con un volapié ceñido por todo lo alto y hasta el puño, y otros dos ó tres pinchazos, que deslucieron la primera magnífica estocada.

El cuarto empezó la lidia casi huido, pero se creció y tomó algunas varas, hiriendo un caballo.

Los banderilleros estuvieron muy desgraciados en este toro, pues solo le pusieron un par á la media vuelta y cuatro ó cinco medios pares, despues de cansar al público con su torpeza.

Llegó la hora de matar y... aquí fué Troya; el sobresaliente de espada, que ni sé cómo se llama ni tengo ganas de saberlo, le dió una porcion de, en su creencia, pases de muleta, citándolo á cien varas de distancia y lleno de canguelo, coronando la fiesta con una estocada por el codillo, pillando al toro atravesado.

Lástima es que este individuo no se dedique á otra cosa y no siguiera dando disgustos al público, con alguna otra majadería.

En resumen: la corrida regular, aten-

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

LA LENGUA Y EL CORAZON.

Pues como dice el padre Notas-claras,
Que es un padre muy sábio, por mas mengua,
Salvo alguna escepcion, que son muy raras,
No hay honor ni virtud mas que en la lengua.
¿Lo has entendido? ¡Oh mengua!
No hay honor ni virtud mas que en la lengua.
(CAMPOAMOR).

Ha dicho no sé quién, y si no lo ha dicho nadie lo digo yo, que la palabra es el arte de disfrazar el pensamiento.

Esto podrá ser doloroso, podrá arrancar lágrimas amargas á las personas de corazon recto; pero en la época actual es una verdad tan grande como un templo.

No diré yo que en las pasadas épocas fuese la lengua el túnel de la verdad: nuestros antepasados tenian la boca donde la tienen los embusteros, y nada tiene de particular que se pusieran la careta de la hipocresía, para poder embromar al prógimo en la mascarada de la vida.

La verdad del caso es que la lengua no es mas que una batería de cohetes á la *congreve*, dispuesta á lanzar cuantos proyectiles sean necesarios, para ocultar las debilidades del corazon.

Las virtudes tienen una claridad tal, que deslumbran y ofenden la vista del delincuente; pero su claridad es hermosa, como todo lo que dimana de Dios.

Los vicios tienen un hedor repugnante, y el hombre mas abezado á ellos no quiere

que la humanidad sepa que él propaga la peste, y echándose el incensario hácia adentro, se perfuma con el incienso de las virtudes, consiguiendo que el mundo lo respete por guardar la buena forma.

El honor, el sentimiento, la honradez, son tres virtudes respetables que todos ansiamos tenerlas; pero como el hombre es débil, y arrastrado por las pasiones, se encenaga en los vicios mas repugnantes, á pesar de que sigue la senda del mal, quiere aparecer ante la sociedad como caballero, como hombre honrado y de corazon, y haciéndose la ilusion de que los demás lo creen, tiene constantemente en la boca la palabra honor y sentimiento, envuelta en la asquerosa saliva de la mentira.

El hombre honrado, el que no comete mas que esos crímenes que la sociedad califica de veniales, no habla de honor ni de sentimientos; apoyado en la inespugnable batería de su honradez, sigue el áspero camino de la vida, con el sentimiento por guia, y sin darse siquiera cuenta de que es bueno.

El criminal no; sus acciones son una clase de papel que no se cotiza en la plaza, y tiene que hablar de él, enseñándolo, para que tenga siquiera el valor de la ficcion.

Y todos tenemos que mentir, porque todos tenemos alguna maldad que ocultar; la sociedad es una señora que tiene el estómago demasiado delicado, y si se le presentara constantemente la fé á cara de la

realidad, tendria continuas náuseas y moriría de asco.

El corazon y la lengua son dos amigos íntimos: el primero yerra, y el segundo oculta los errores.

El primero es la espada que hiere, y el segundo el escudo que defiende.

El corazon es el hijo libertino, y la lengua es la madre cariñosa que quiere ocultar los defectos del hijo.

Y así vive y marcha la sociedad: engañando y siendo engañada, porque no le conviene tirar de la manta; porque el hombre deja que los demás abriguen sus defectos con el manto de la virtud, para poder abrigarse con él impunemente.

Verdad es que nadie se fia de nadie, que todos nos conocemos y nos reimos al oír ciertas palabras en ciertas bocas, dejándonos engañar, porque así conviene.

La esencia de las cosas está en el corazon; la forma es la lengua; pero como esclavos de la forma, nos reimos de los demás, seguros de que los demás se reirán de nosotros.

Tal es la farsa de la vida, farsa que desaparece ante las terribles puertas de la eternidad, por donde la mentira no pasa, porque solo cabe en ella la verdad desnuda.

Dios, que lee en el fondo de nuestro corazon, nos dá el premio ó el castigo, bien en esta vida, bien en la otra.

Ante el sepulcro la lengua enmudece, y el corazon, desamparado de su constante defensor, se muestra ante la divina justicia tal cual es, arrepintiéndose, tal vez tarde, de no haber seguido aquel camino, por donde ficticiamente decia su lengua que lo llevaba.

Por eso al morir la lengua enmudece,

porque á la sombra del sepulcro no prevalece mas que el árbol de la verdad.

GRANOS DE ORO.

DE UN MÉDICO.

CANTILENA.

Sobre un achaque viejo,
 Temido á par de muerte,
 De un Médico Asturiano
 Hice esperiencia un jueves.
 Preguntéle el remedio
 Y aplicóme una fuente
 Que mane los vapores
 Que el vino dá á las sienas.
 Pero yo, mas airado
 Que Menfítica sierpe,
 Tiréle estas palabras,
 Que holgara flechas fuesen:
 Galenillo de á cuarto,
 Mediquillo de á trece,
 Desapacible á Baco,
 A Vénus y á las nueve:
 Si el Flamenco buturos,
 Si el Italiano verdes,
 Y nosotros frutales
 Salamos casi siempre,
 Solo porque el astío
 Se aparte á sus corrientes,
 Y les dé entrada fácil
 El Ténaro del vientre,
 ¿Tú quieres que los vácie,
 Y de mí los deseche,
 Siendo por quien el sueño
 Sus néctares me vierte?
 ¿Y por quién temerosos
 Huyeron como liebres
 Los cuidadosos áges,
 Que la sangre entristecen?
 Vete, vete á la Citia,
 Donde continuamente
 Se hielan hondos rios,
 Se cuajan altas nieves:
 Ó donde el gran Boótes
 El látigo revuelve,
 Y á los siete Triónes
 Castiga acerbamente.
 Íbase ya, y yo luego
 Le dije: amigo, vuelve,

Y si te dan licencia
Tus aforismos breves
De que una fuente hagas
Por donde el vino entre,
Mis brazos te encomiendo:
Toma pues, hazme veinte.

ESTEVAN MANUEL DE VILLEGAS.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO V.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

El corazón se me oprimió, pero callé; comprendía que me esperaba uno de esos momentos de prueba, en que el corazón hace fuerza de flaqueza para no rendirse ante el infortunio.

Desde el momento que me lancé en la vida de los sentimientos, había lanzado mi corazón al mundo con la ceguedad de la ignorancia: él, inesperto marino, no había comprendido que en medio del derrotero que seguía podía encontrar mil obstáculos donde se estrellara la frágil barca de la inesperienza.

Sin mas guía que mis pocos años, sin mas amparo que mi corazón de fuego, había abordado el mar de las pasiones, con la tranquilidad de la ignorancia.

Pobre é inesperto piloto, solo había conseguido encallar en el primer banco, hiriendo mi corazón y perdiendo poco á poco mis mas bellas ilusiones, que eran las flores que embalsamaban mi vida.

Pero todo esto no lo había sentido de una manera vaga, indecisa; comprendía que me encontraba en el borde de un abismo, que no había podido graduar su profundidad.

Pablo decía que me iba á encarrilar por buen camino, que me iba á hacer sentir

un saludable desengaño, sin comprender tal vez que iba á matar mi alma.

Todo esto pasó por mi imaginación con la velocidad del rayo, mientras Pablo me decía sus últimas palabras.

Callé y esperé; era lo único que podía hacer, puesto que no hubiera tenido valor para proferir una palabra, y lo que es mas, ni aun para defenderme.

Pablo me miraba y se sonreía con dulzura, y aquella mirada y aquella sonrisa me hacía el mismo efecto que la punta de un puñal al desgarrar mis carnes.

Al fin Juana, que así se llamaba la muchacha que estaba sacando la ropa de la cómoda, terminó de sacar trebejos, y volviéndose hácia nosotros y acompañando sus palabras con sus picarescas sonrisas, dijo:

—Ya está todo, don Pablo; cuando ustedes quieran se pueden vestir.

—Vamos allá, contestó mi amigo, y acercándose á mí, anda, dijo; la comedia se vá á empezar, y como tú eres el protagonista de ella, es preciso que te disfraces para que el público no te conozca.

Juana y Pablo se emplearon en mí, y en un cuarto de hora me trasformaron por completo; una peluca rubia, grandes barbas y bigotes del mismo color, un paletot que me llegaba hasta las rodillas, grandes guantes de castor verde, gafas de color de humo, cartera de viaje y un descomunal sombrero de copa, me convirtieron en un alemán con puntos de inglés, viajando por la península.

Pablo y Félix se trasformaron también, imitando el mismo tipo, mientras Juana se reía á carcajadas, poniendo notas á su modo, á los raros disfraces que nos había convertido en tres caricaturas.

Pero Juana se reía de ellos, y mientras me había estado ayudando á vestir, sus labios solo habían pronunciado las palabras necesarias, y de cuándo en cuándo

fijaba en mí sus magníficos ojos negros, con una expresión indefinible, que tanto podía parecer de cariño como de lástima.

La mujer tiene un instinto especial para sondear el corazón humano; como ha nacido para amar y ser amada, tiene hecho un estudio profundo de las señales exteriores que revela el estado de nuestro corazón, y rara vez se equivoca cuando trata de analizar un sentimiento.

Juana había estado al parecer distraída al sacar la ropa, mientras Pablo, Félix y yo habíamos cruzado aquellas pocas palabras, pero estoy seguro de que no había perdido letra, y que al ver mi fisonomía y los preparativos de aquella farsa que se iba á representar, había vislumbrado que en medio de aquellos aparatos grotescos se jugaba la dicha de un corazón y tal vez me esperaba un porvenir de lágrimas y sufrimiento; así es, que la ví acercarse á Félix, y con voz que mas bien se asemejaba á un gemido que á otra cosa, dijo:

— ¡Pobre señorito, cuánto sufre!

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

CARA Y CRUZ.

A TI.

Carmina, me das enojos
Y me miras sin piedad;
Mas no puede ser verdad
Lo que me dicen tus ojos.

Porque si á mi vez los miro
Deponiendo mis agravios,
Suele temblar en tus labios
La tenue voz de un suspiro.

Suspiro que en dulce calma
Mi amor aumentó otras veces...

¡Si es verdad que me aborreces
También lo bendice el alma!

Solo un recuerdo me inclina
Tu suspiro á recoger...
¡Las breves horas de ayer,
Que no se olvidan, Carmina!...

Horas que sentí cruzar
Entre ilusiones mas bellas,
Bajo ese dosel de estrellas
Que copia el soberbio mar.

Quando el viento murmuraba
Con dulce cantar sonoro,
Y tus cabellos de oro
Tranquilamente agitaba.

Aun queda de aquellos dias
Un recuerdo á mis antojos...
¡Qué azules eran tus ojos!
¡Qué hermosa me parecías!...

Y aun hoy que brillando vás
Y amor tus desdenes creo,
Repito cuando te veo:
¡Carmina, qué hermosa estás!...

Por eso me das enojos
Y quieres mi empeño ser;
Mas yo no puedo creer
Lo que me dicen tus ojos.

Porque siempre que los miro
Deponiendo mis agravios,
Hay un suspiro en tus labios
¡Y es de amor ese suspiro!

J. LUIS DE LEON.

LA AUSENCIA.

A T.

¿Viste una nube cubrir al cielo
Con su tupido negro crespon?

¿Viste en la tarde ¡qué desconsuelo!

Ponerse el Sol?

¿Viste las aguas murmuradoras
De clara fuente, turbias correr?

¿Viste anhelante pasar las horas
En ánsia cruel?

¿Viste la tórtola, dulce y amante
En su continuo triste arrullar,
Dejar su arrullo de amor constante
Con loco afán?

Pues es mas triste la pena mia
Que ausente siente mi corazón,
Porque le falta la posía
Que hay en tu amor.

P.

* * *

UN RECUERDO.

A.....

Clara luz de la mañana,
Que á los campos engalana
Con su brillante fulgor;
Prado y agua que murmura
Al través de la espesura
Dando vida á tanta flor.
Valle ameno, fresca rosa,
Que descuellas tan hermosa
Como todas las de Abril,
¿Dó se oculta mi sultana?
¿Dó la azucena temprana
Que es encanto del pensil?
¿Dó fija su planta leve?
¿Dó su pié pulido y breve
Su bella forma estampó?
¡Ay de mí! su cruel ausencia
Amarga vuestra existencia
Y estimula mi dolor.
Callad, callad, ruiseñores,
Vuestros cantos seductores
Yo no escucho con placer.
Volad pues hácia mi bella,
Y decidla que sin ella
Mi destino es padecer.
Decidla en acorde trino
Que solo su amor divino
Halaga mi corazón,
Y que nunca la inconstancia

Estinguirá la fragancia
De mi sincera pasión.

UN DESCONOCIDO.

A.

DOLORA.

Ví ayer, mi vida, una rosa,
Blanca como la pureza,
Y me acordé en el momento,
Hermosa, de tu inocencia.
Balanceábala el viento,
Besando sus hojas frescas,
Mientras el claro rocío
Dejaba en ella una perla.
Mas fué á la tarde á buscar
Al jardín la rosa bella
Y la encontré ya marchita,
Deshojada y sin esencia.
Quedé triste, cabizbajo,
Al pensar, niña hechicera,
Si sería cual la rosa
Duradera tu inocencia.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

Carpeta.

Solucion al enigma.

En que han de tener talla.

* * *

A MI BELLA.

SEGUIDILLAS.

Si quieres que te cante,
Bien de mi vida,
Has de ser tolerante
Y agradecida.

Porque no es fácil
Que versifique mucho
Quien no es muy ágil.

—

Es tu cara un espejo,
Donde el que mira,
Al ver tanto grancejo
De amor suspira.
Yo, por mirarte,
Suspiro á cada paso
De tanto amarte.

Te quiero como el ciego
La luz ver quiere;
Como la flor al riego,
Sin el cual muere.
Como á la fuente
El viajero que apaga
Su sed ardiente.

Ya no puede alma mía
Sufrir tu ausencia,
Quien tiene noche y día
Tal penitencia.

Pues su quebranto
No es posible que ceda
Queriendo tanto.

De tu amor el estío
Amor me pide;
No temas, ángel mio,
Que yo te olvide.
¡Ayl quién olvida
La medicina santa
Que dió la vida!

Si en la noche callada
Lleva á tu oído
La brisa perfumada
Leve ruido.....
Dale acogida,
Que es el amante beso
De un alma herida.

AQUEL.

A TAL MADRE. — Llegó una mujer á una
Administracion de correos, y con ese de-
senfado peculiar en la jente de pueblo,
dijo al oficial de reja:

—¿Tengo carta de mi hijo?

El oficial quedó parado al oír aquella
pregunta tan estrambótica, puesto que se
trataba de una mujer completamente des-
conocida para él; pero dándose de pronto
una palmada en la frente, exclamó:

—Si señora, tiene usted carta, pues
hay aquí una en cuyo sobre dice: «para
mi madre», y el que esto ha escrito no
puede por menos de ser hijo de usted.

* * *

CANTARES.

Te he comparado mil veces
Con el Sol del mediodía,
Porque me tienes el alma
Asada, quemada y frita.

Ayer me dijiste, niña,
Que todas te daban celos,
Y es que tú no has comprendido
Lo mucho que yo te quiero.

No pienses que me la dás,
Ni pienses que me camelas,
Que cuando tú vienes, niña,
He ido yo y estoy de vuelta.

Al pasar por tu ventana
Me tiraste una flor,
Pero al cojerla del suelo
Una espina me clavó.

* * *

CHARADA.

Metido estoy en mi todo
En mi casa y en la ajena,
Y para meterme tengo
Mi primera y mi tercera.
Mas de esta á veces me salgo

Sin que á nadie le sorprenda;
Pero salirme del todo
Es fijo que no lo hiciera,
Aunque fuese muy de prisa
A oír la segunda y terciá.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

Habiendo llegado á esta redaccion infinidad de justísimas reclamaciones, por los escandalosos abusos que el mundo comete, abortando sin cesar una abundante cosecha de feas y tontos:

Considerando que si bien las feas son un remedio contra la tentacion, en cambio atacan la seguridad del estómago;

Considerando que los tontos, aunque sirven perfectamente para el papel de maridos, son una calamidad constante, aun para el mismo matrimonio;

Considerando que el árbol de la hermosura y del entendimiento están esquilados, á causa de chupar el jugo los arbustos tontería y fealdad, vengo en decretar lo siguiente:

ARTÍCULO ÚNICO. Quedan desde hoy separados de los animales racionales, los tontos y las feas, debiendo pasar los primeros á los acémilas de carga, y destinadas las segundas al servicio de esparitar pájaros.

Los contraventores á este decreto, serán castigados con la mas severa pena que impone el ridículo.

Jaen, etc.—P. O.—FULANICO DE TAL.

MILITAR.

Parada.—La inteligencia de muchos.

Gefe del dia.—Don Idiotismo Presuntuoso, primer comandante del regimiento número 0, Las ideas del siglo.

Visita de hospitales.—El sentido comun y demás desgraciados del mundo.

Reconocimiento de provisiones.—Los que tienen hambre y son listos.

RELIGIOSA.

Santo del dia.—San Descreimiento, patron de los tontos con pretensiones.

Cultos.—Se tributan por lo regular en el dia á todo lo que no lo merece, dejando en el tintero las cosas mas esenciales.

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

Dicen que viene Miss Eria
Por los amantes del ocio
Y ha estado buena la feria,
Unica en que hubo negocio.

ESTERIOR.

Se acaba de recibir
La noticia hace un momento,
Que no quieren remitir
Un costal de entendimiento.

CORREO ESTRANJERO.

Las Batuecas.—La humanidad no entra en caja. Los tontos conspiran para ver si pueden redimirse del ridículo que los acosa.

Se ha pedido el regimiento del Sentido comun para sofocar la rebelion; pero tarda tanto en llegar, que están desesperados los hombres de entendimiento. Continúan las farsas.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. P. B. T.—Para donde huela mal.
Sr. D. K. Tí T.—¿Bueno ó malo?
Sr. D. K. Melo.—Para los inocentes.
Srta. Doña K. Bra.—¡Zapel!
Srta. Doña B. Gestorio.—A rezar.
Sr. D. D. Monio.—¿Viene usted acompañado del mundo y de la carne?
Sr. D. G. Mido.—¡Cuantos compañeros tiene usted!

ANUNCIOS.

EL MAGNETISMO.

Don Te Pille el flaco, tiene abierto su gabinete desde el día en que Dios descansó, después de haber hecho el mundo, hasta el del juicio.

El procedimiento es muy sencillo; á unos los magnetiza por medio de miradas que arrancan de ojos femeninos, unos negros, otros pardos y otros garzos.

A otros por medio del sonido del oro y á la mayor parte con el incienso de la adulación.

Es tan seguro el procedimiento, que el que se sujeta á él dice todo lo que el magnetizador quiere.

El gabinete está situado en la calle de las Debilidades Humanas.

LA MOJIGATA.

Comedia de costumbre, representada en otro tiempo con bastante buen éxito, pero que hoy no tiene aceptación á consecuencia de no gustarle al público mas que los espectáculos de gran escándalo.

Se vendía en otro tiempo á alto precio y hoy no se toma ni á cambio de maldiciones.

LA DERVERGUENZA.

Novela de malas costumbres, escrita por doña Ilustración y traducida á todos los idiomas conocidos.

Esta obra se vende barata por haberse hecho una gran tirada y estar el público harto de leerla.

LA ANTORCHA DE LA CIVILIZACION.

Gran aparato compuesto de gas, electricidad y faltas de creencias, para alumbrar el presente siglo.

Se recomienda al público; pero se advierte que todo individuo se ponga dos tapones en las narices, porque estos tres ingredientes, reunidos y conbinados por doña Falta de Creencias, producen un olor que atufa al mas pintado.

Privilegio de invencion; medalla de barro malo.

CAMELO.

Microscopio de grande fuerza para convertir pigmeos en grandes hombres.

Se vende en el almacen de los Tontos, calle de la Poca Vista, esquina á la de la Farsa.

EL HOMBRE FELIZ.

Almacen de libros en blanco.

ÚLTIMA HORA.

La que nos acecha.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

AEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio
Calle Merced Alta, núm. 1.

dida la época avanzada para el toreo y las condiciones de endebles de los toros.

La cuadrilla valiente; pero sin saber ninguno agarrar el capote, ni los picadores saber mas que presentar el cuerpo al peligro.

Cirineo bravo y queriendo complacer al público, pero sin condiciones de matador; pues aunque de este muchacho se pudiera sacar un buen torero, era preciso que estuviera al lado de un maestro, para que añadiese á su bravura los conocimientos del arte.

La entrada mediana; la presidencia acertada.

Esto y unos títeres es lo único que ha habido en la feria.

El domingo por la tarde hubo alguna gente en Capuchinos, entre la cual se veían sobresalir, como las mejores flores de un jardín, unas cuantas hijas de Eva.

Si mal no recuerdo, ví á las bellas pollas de Noguera y Frias y á las encantadoras señoritas de Begijar, Charte y Villalta, Pastor, Folache, Torres y otras varias á quien no conozco.

Muchas faltan, pero como ahora empieza el paseo, algunas habrá retraídas y otras no han concluido la temporada de verano.

La cuestion Liceo, muerta de risa; empezó con mucha fuerza, y sin duda la ha gastado toda en sus primeros ímpetus: yo, por mi parte, puedo asegurarte que lo sientoo infinito, pues seria un magnífico recurso para el próximo invierno; pero sin duda esta, como todas las cosas buenas, naufragará en el proceloso mar del olvido.

Adios, pues, y hasta otra, como buen maestro de armas.

HISTORIAS INTIMAS.

(Continuacion.—Véase el número anterior).

Al abrir el paquete me encontré con una carta que decia así:

«No he querido presentarme como protagonista en ninguna de las páginas novelescas que aquí te dejo encerradas; pero bajo este ó el otro nombre, vé en mí el héroe de la historia, donde yo he trasladado mis recuerdos, por ser mis mejores amigos.

Pero siempre el protagonista soy yo; siempre ha latido mi corazón en medio de los episodios que ahora te cuento, y que tú podrás hacer el uso que tengas por conveniente.

Te saluda desde el sepulcro, tu amigo,

GENARO.

MARÍA.

Era el año de 1851; corría el mes de Abril, acompañado de sus mas perfumadas brisas, que embalsamaban el ambiente despues de haber acariciado los magníficos naranjales, que, como una madre cariñosa, rodean con sus brazos de verdura á la hermosa ciudad donde yacen los restos del santo rey Fernando.

En la calle de las Palmas, y como á las cuatro de la tarde, sepaseaba un jóven, que apenas contaría diez y ocho años, con esa vaguedad é indecision del que no sabe qué camino tomar.

Decidióse al fin, y entró en una casa de mediana apariencia, tirando de la campanilla con fuerza, sin duda para no arrepentirse de la resolucion tomada.

Pocos momentos despues se abrió aquella puerta y apareció un hombre, medio militar y medio paisano.

—¿Está tu amo? preguntó el pollo.

—Si, señor, pase usted adelante.

—¿Y la señorita?

—La señorita creo ha ido á paseo con los niños; el capitán está solo.

El pollo tomó las escaleras arriba, gritando desde que llegó al primer descanso:

—Don Juan, don Juan, ¿está usted rezando el rosario ó pensando en la inmortalidad del alma del cangrejo?

(Continuará).